LITORALPRESS

Fecha: 29-05-2026
Medio: El Longino
Supl. : El Longino
Tipo: Noticia general
Título: El Señor que atrapaba momentos de Carol Macias

Pág. : 15
Cm2: 538,9
VPE: $ 323.861

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: No Definida

El Señor que atrapaba momentos de Carol Macias

PRESENTACION

El Colegio Nazaret, en su constante interés por incentivar la creatividad, la imaginación y la expresión escrita de sus estudiantes, realizó la primera edición del Concurso de Cuentos de Fantasía, dirigido a alumnos desde sexto básico hasta cuarto medio. Esta instancia permitió que los jóvenes desarrollaran relatos originales, capaces de transmitir emociones, reflexiones y miradas únicas sobre el mundo que los rodea.

Con mucho orgullo presentamos el cuento que obtuvo el tercer lugar de la primera categoría: El señor que atrapaba momentos, escrito por Carol Macias, estudiante de Séptimo Básico A. Mediante elementos fantásticos, la autora invita a valorar los pequeños instantes de la vida cotidiana, aquellos momentos simples que muchas veces pasan desapercibidos debido al ritmo acelerado de la rutina.

EL SEÑOR QUE ATRAPABA MOMENTOS

Escrito por: Carol Macias – Séptimo Básico A.

Había una vez un señor un poco raro que no coleccionaba cartas de Pokémon ni monedas antiguas, él coleccionaba segundos, decía que la gente siempre andaba apurada y se les olvidaba las cosas chiquitas que son importantes.

En su cuarto tenía un montón de frascos de mermelada vacíos, pero cuando mirabas bien, brillaban. Tenía guardados momentos como ese segundo de silencio antes de que todos se rían de un chiste. Un día pregunte:

- ¿Para qué guardas eso si ya pasó?- Él se rio y me dio un frasco que parecía vacío y me respondió:
- No los guardo para volver atrás, los guardo para que no te olvides de mirar la magia que pasa en un parpadeo, y si vas corriendo, no ves nada.

Desde ese día, trato de caminar más lento y mirar todo mejor. Ahora yo también estoy llenando mis propios frascos con cosas geniales que pasan todos los días, como, por ejemplo, el silencio antes de una gran noticia.